

De la investigación aplicada a la transformación de los territorios

En el contexto actual, marcado por desigualdades territoriales persistentes y crecientes desafíos socioambientales, la investigación científica está llamada a asumir un rol más activo y comprometido. Ya no resulta suficiente generar conocimiento desde una lógica exclusivamente teórica; hoy, la ciencia debe proyectarse como un instrumento capaz de incidir de manera concreta en la transformación de los territorios. En este sentido, la investigación aplicada adquiere un valor estratégico, al articular el conocimiento académico con las realidades locales y contribuir a la construcción de soluciones pertinentes, sostenibles y contextualizadas.

Asumir una perspectiva de impacto territorial implica reconocer que la producción científica debe dialogar con las necesidades de la sociedad, aportar a la mejora de la calidad de vida y fortalecer las capacidades institucionales y comunitarias. Este enfoque demanda una ciencia rigurosa, pero también orientada a la acción, capaz de responder a problemáticas específicas con propuestas viables y medibles. De esta manera, el conocimiento deja de concebirse como un fin en sí mismo y se posiciona como un motor para el desarrollo, la innovación y la reducción de brechas.

En el caso latinoamericano, donde confluyen desafíos estructurales vinculados a la sostenibilidad, la gestión de recursos y la gobernanza, esta orientación resulta especialmente relevante. La generación de evidencia científica contextualizada permite sustentar decisiones más informadas, optimizar intervenciones y fortalecer los procesos de planificación. En este marco, la articulación entre academia, sector público y sociedad civil no es opcional, sino necesaria para asegurar que el conocimiento producido trascienda el ámbito académico y se traduzca en impacto real.

La presente edición de *Ciencia UNEMI* se alinea con esta visión al reunir investigaciones que evidencian una clara vocación de aplicabilidad y pertinencia social. Los trabajos publicados no solo aportan al debate académico, sino que reflejan el potencial de la investigación para incidir en problemáticas territoriales diversas, consolidando el vínculo entre ciencia y sociedad. Con ello, la revista avanza en su posicionamiento como un espacio orientado a la producción y difusión de conocimiento con impacto, en coherencia con estándares internacionales de calidad.

Desde esta perspectiva, impulsar una ciencia con impacto territorial no constituye únicamente una aspiración, sino una exigencia del contexto actual. Fortalecer investigaciones que integren rigor metodológico, pertinencia y capacidad de transformación es fundamental para consolidar el papel de la academia como actor clave en la construcción de sociedades más sostenibles, equitativas y resilientes.

Ph. D. Fernando Pacheco Olea

Editor Ciencia UNEMI

Universidad Estatal de Milagro